

77 6-3 506.46.1
813

RESÚMEN

DE LA HISTORIA DE LA ACADEMIA DE
CIENCIAS, BELLAS-LETRAS Y NOBLES
ARTES DE CÓRDOBA

EN EL AÑO DE 1872.

POR

SU SECRETARIO

DON FRANCISCO DE BORJA PAVON.

Leido en la sesion de 18 de Enero de 1873.

CÓRDOBA.—1873.

Imprenta del **DIARIO DE CÓRDOBA.**
San Fernando, 34 y Letrados, 18.

Reg. n.º 7.150

El artículo décimo del Reglamento de esta Academia, aprobado por real orden de once de Febrero de 1868, encarga á su Secretario formar en cada año un resúmen histórico de las tareas de la corporacion. Hé aquí, pues, el deber que nos proponemos llenar. No es por desdicha el año de 1872 que ha terminado, el en que está incumbencia anexa á la Secretaría haya mas de embarazar á quien indignamente la desempeña, por la multitud de trabajos que ofrezca á su recuerdo. Puede, sin duda, reducirse al espacio de breves líneas cuanto hay que decir con relacion á este período.

Muchas de las sesiones que le pertenecen se han invertido exclusivamente en honor de la Poesía. Es un hecho que se desprende de las actas, que anotamos simplemente sin alabanza ni censura, y que es naturalísimo en la constitucion personal de este cuerpo al presente. En la amplitud primitiva y tradicional de su instituto, fundada por un poeta, bien que docto y filósofo humanista, cuando los cultivadores de la gaya ciencia en condiciones de gusto literario eran en muchísimo menor número en nuestra pátria, ya figuraban las lecturas de trabajos poéticos con cierta brillantez, aunque en notable minoría con relacion á otro género de producciones. En la postrera y mas cercana época, y muy especialmente en nuestra Córdoba, la aficion al cultivo de este ramo, en que la espontaneidad de la inspiracion y el calor de la fantasía prescinden á veces de la labor del estudio y de la meditacion, ha sido la sávia que primeramente ha dado vida al árbol de la literatura. Predomina así, por fuerza, en-

tre sus cultivadores, y aunque no destituidos de razon enteramente los que esta predileccion lamentan, sin hacer grandes esfuerzos por contrastarla, hay que reconocer esta propension que, por su predominio, desnaturaliza un tanto el carácter de estas asociaciones, á las cuales, en cada centro ó agrupamiento, mas ó menos, segun sus circunstancias, las necesidades actuales, los grandes intereses que nos punzan y conmueven, parecen demandar, por lo general, estudios mas graves y mas concretos para la gloria y adelantamiento de cada pais. Mas tal como ello sea, no desmerecen la gratitud de la Academia los que á falta de Discursos ó Memorias eruditas, ó de graves especulaciones en ciencias de hecho han traído al seno de la estudiosa sociedad sus naturales y ricas inspiraciones.

Uno de los que, presentando cierta aparente inversion de órden cronológico en sus estudios, y despues de haber ofrecido en sus primeros años varias producciones hijas de su consagracion á las ciencias del Derecho, de la Economía, de la Administracion y de la Historia, ostentan mas inclinacion á exponer en formas métricas sus afecciones é íntimos sentimientos, es el Doctor Don Juan de Dios Montesinos y Neira. Una leyenda poética titulada *Seducción y venganza*: otra composicion religiosa *A la inmaculada Virgen Maria*, fueron obras presentadas por este académico en dos de las primeras sesiones del año, descartadas aquellas, para este objeto, de la coleccion que segun entendemos piensa dar á la prensa.

Los ya de antiguo laureados vates D. Manuel Fernandez Ruano y D. Rafael Garcia Lovera, presentaron en una de las sesiones del mes de Mayo, el primero su poesia al Martirio de los Santos Patronos de Córdoba Acisclo y Victoria, que pudo y

no resolvió ofrecer oportunamente en la justa literaria celebrada por los mismos dias; y el segundo, otros versos, homenaje respetuoso y digno dedicado á la Santidad del Venerado Pontífice Pío IX.

El Sr. D. Dámaso Delgado en algunas sesiones de Abril y Junio hizo oír otra obra lírica consagrada á *la muerte de Cervantes*; una fantasía titulada *El poeta*, y otra de carácter humorístico en que se parodia la Divina Comedia del Dante.

Títulos no menos reconocidos han debido ser tambien producciones de esta índole para la admision en nuestro cuerpo literario de los señores Don Emilio de la Cerda y D. Andrés Piédrola y Gomez, jóven el último natural de esta provincia, y los dos autores de colecciones impresas que remitieron de antemano á la Academia.

No es mucho, pues, que con esta predileccion aparente por las tareas amenas y propias de una venturosa Arcadía, nuestra corporacion aprovechase la oportunidad de solemnizar en nueva competencia de Juegos Florales y en una exposicion de estudios artísticos preparados para que coincidiesen en la temporada de mas afluencia de estraños y mas vida comercial dentro de la provincia, como es la féria de Nuestra Señora de la Salud, los alardes de ingenio y sentimiento á que en la lozanía fecunda de su imaginacion y en su natural viveza y ternura propenden nuestros compatricios.

A la iniciativa académica respondieron la Excelentísima Diputacion de la provincia muy galantemente, y el Excmo. Ayuntamiento de la capital y el Círculo de la Amistad, secundando con su garbosa proteccion y facilitando el mayor lucimiento de aquellos festejos de las letras y el arte.

Si á algunos pareció arriesgado para el mejor éxito de estas solemnidades literarias, vulgarizar-

las con demasiada frecuencia ó despojarlas por una acelerada preparacion del mayor efecto, fruto é interés que pudiera comunicarles una mas durable expectativa ó mas picante novedad, podrán dar ó no razon á tales preságios los que quedaron menos satisfechos esta que otras veces del éxito de la competencia poética; sin negar por eso los merecimientos absolutos y respectivos contraídos por varios autores de obras que obtuvieron ó dejaron de obtener los anunciados premios.

Tributo han pagado tambien algunos académicos en este periodo al cultivo de las artes del diseño. Débese al Sr. Arquitecto de esta provincia Don Rafael de Luque y Lubian la exposicion de varios trabajos y estudios en el nobilísimo arte de su profesion; entre los que no podemos omitir el diseño de una fuente monumental, por lo que su ejecucion pudiera contribuir al ornato y decoro de una poblacion importante, como la nuestra, en la que se carece de obras de este objeto y valía. Otro no menos precioso trabajo ofreció este académico en su proyectado *Monumento* para perpetuar la memoria de los Santos Mártires de esta ciudad; y como, de vez en cuando, si bien estérilmente, se haya agitado en la prensa periódica y en corporaciones populares este proyecto de consagrar monumentalmente los recuerdos piadosos de esta poblacion en reparo y sustitucion de las veneradas aras desaparecidas entre las ruinas de alguna Basílica cristiana, célebre en los siglos anteriores, y por la desidia é indiferente descreimiento del nuestro borrada á la vista de los contemporáneos, el mencionado estudio del señor Luque mereció ser considerado como de una aplicacion ventajosa y de oportunísima conveniencia.

Tambien D. José Ramon Garnelo, médico resi-

dente en Montilla, apasionado de las lizas literarias y cultivador de las artes, remitió á la Academia, previendo lo acepta y grata que habia de ser su fineza, un retrato pintado en lienzo, por otro que en dicha poblacion se conserva, del afamado Físico y Médico D. Antonio Solano, uno de los hijos mas insignes de aquella poblacion, que tan ilustres los cuenta entre los hombres de letras, armas y cristianas virtudes.

Leyó el Sr. D. Rafael Romero y Barros, en 24 de Febrero, unas *Consideraciones sobre la importancia y aplicaciones del estudio de la Arqueologia*. En ellas demuestra manejar la pluma con la facilidad que el pincel, al desenvolver su objeto, á que tal vez le inclinara la contemplacion habitual de los confiados junta y provisionalmente á su custodia, bajo un mismo techo, como depósito ya muy estimable, y que con mejores condiciones de espacio y colocacion formarian unos verdaderos Museos, aunque modestos, en el ramo de pinturas y antigüedades, para honor y utilidad de nuestra provincia.

Recibiéronse con particular aprecio unos opúsculos remitidos por el médico de Cádiz D. Vicente de Rivas sobre la *Utilidad de la revacunacion*; á cuyo humanitario propósito no pudo dejar de adherirse la Academia; y otros acerca de la *Fiebre amarilla padecida en el Bergantin Nervion*; á la vez que algun otro trabajo perteneciente á su grado de Doctor en las ciencias médicas.

Con no menor estimacion se recibió, y se dió cuenta y conocimiento en una de las primeras sesiones de este año, á que nos referimos, de otro folleto del Sr. Dr. Enrique Castillo y Alba, quien al tratar *De los espectáculos dramáticos* en sus relaciones con la moral pública, asienta juicios de notoria sensatez y trascendente aplicacion á la vida social.

Por nuestro Director el Sr. D. Carlos Ramirez de Arellano fueron leídas, alternando con algunos de los citados escritos, unas *Consideraciones sobre la sátira*, en que se exponen y determinan los caracteres y notas distintivas del género: se indican los que en él se señalaron entre los antiguos y clásicos escritores, y no se omiten algunos célebres españoles que hasta el siglo actual han sobresalido en tal suerte de obras; antítesis, como dice el autor, de un optimismo demasiado crédulo.

El profesor de medicina D. Bartolomé Belmonte y Cárdenas leyó en 24 de Febrero algunas *Consideraciones sobre la existencia de la fuerza vital*: tema muy propio de sus estudios facultativos, y uno de los mas interesantes y fundamentales que ofrece el de la ciencia fisiológica. En su discurso, de no excesivas dimensiones, propónese el autor desde luego la disyuntiva de si conviene en el procedimiento de estas investigaciones considerar en la economía animal únicamente órganos y funciones, ó hace mas al caso el estudiar en sí propia, como algo independiente, la fuerza ó potencia de la vida. Al exponer el sistema de los que á la primera opinion propenden, no atenúa ciertamente las razones en que se apoyan los materialistas: pero las combate señalando su insuficiencia y flaqueza: califica de sutileza la teoría de la química viviente de Broussais: no le satisface el fluido galvánico como agente motor; y deduce al cabo, que la fuerza vital, como principio distinto de la materia, y origen especialísimo de actividad á mas del juego de los órganos, se hace necesaria para explicar, en cuanto es posible, las funciones de circulacion, respiracion y generacion y todas las fisiológicas; no pudiendo proceder sin ella, sino por un camino de errores y absurdos la Patologia, la Higiene y demás ciencias

médicas. De tal modo no despoja á las físicas y antropológicas de la base valedera y firme sin la cual no puede alzarse y sostenerse el edificio de los conocimientos morales.

Trabajo de mas estension y de forma propiamente didáctica es otro que ocupó nuestra atencion en diversas sesiones, y en el que nuestro censor actual D. Luis Maria Ramirez de las Casas Deza, demostrando sus buenos estudios y sólidos conocimientos en la Literatura latina, ha expuesto en un Manual á propósito para las escuelas de segunda enseñanza, la historia de los escritores mas conocidos y apreciados de Roma, ó sobresalientes en el uso de su idioma, tanto en verso como en prosa, con breves y sustanciales indicaciones de su vida y del género especial de escritos en que vincularon su renombre.

Por no haberse consumado su lectura aplazamos para otra ocasion venidera mencionar un precioso libro del Sr. D. Domingo Portefaix, sobre Numismática, fruto de asíduas tareas en la investigacion de medallas, contentándonos con indicar desde luego la singular estima con que la Academia ha recibido en depósito el manuscrito donde el señor Portefaix cifra el fruto de las tareas asíduas que le ha merecido este ramo auxiliar de la ciencia histórica.

El señor Ramirez de las Casas Deza volvió á ocupar la atencion de la Academia con una *Noticia biográfica de Miguel Veri*, celebre escritor de Menorca. Y el que escribe estas líneas sometió al juicio del mismo cuerpo la primera parte de un *Estudio sobre la vida y obras del docto Jesuita cordobés Pedro Martin de Roa*.

Posteriormente á la presentacion de los dos escritos que se acaban de mencionar, cerró las tareas del año el señor D. Teodomiro Ramirez de Are-

llano con unas leyendas tituladas: *La calle de los Muñices*, *La posada del Potro* y la *Muerte del artista*. Y en las últimas sesiones dió principio á la lectura de una obra, mas estensa, que destina á la publicidad, con el título de *Paseos por Córdoba*, y en que se propone á la vez describir edificios y monumentos, consignar sucesos notables, anotar recuerdos, mas ó menos interesantes, tradiciones, creencias populares, datos de biografías personales, y anécdotas anexas á los distintos barrios, calles y lugares que ofrecen algun motivo de celebridad en nuestra poblacion.

A mas de las lecturas expresadas y de los trabajos con que los indicados académicos han procurado dar cumplimiento á las obligaciones que espontáneamente se impusieron al aceptar su cargo, la Academia ha intervenido con la mediacion de sus ruegos en algun negocio externo. Tal fué la súplica dirigida al señor Gobernador civil para la apertura y aprovechamiento de las Bibliotecas Episcopal y del Cabildo Eclesiástico: las cuales desde su incautacion, llevada á cabo por el Gobierno, subsisten cerradas y sin que pueda cuidarse de su limpieza y ventilacion, lo que sin duda debe resultar en su perjuicio.

Asimismo, con ocasion de haberse incoado cierto procedimiento contra un académico por algunos versos publicados en un periódico, en que se tuvo por injuriado el Excelentísimo señor Marqués de la Vega de Armijo, la Academia se dirigió á dicho señor, por si cumplia á los impulsos de su generosidad desistir en tales actuaciones. Mas hasta ahora, por causas sin duda superiores á la voluntad de las distinguidas personas á quienes recurrió, no ha sido afortunada, á propósito de uno y otro asunto, en el éxito de sus gestiones. Tambien hubo de in-

formar acerca del proyecto de restauracion de un cuadro del pintor cordobés Antonio del Castillo; sobre cuya materia tuvo á bien consultar á la Academia el ilustrado Presidente de una respetabilísima asociacion piadosa.

La Academia ha tenido la complacencia de aumentar el catálogo de sus individuos con los nombres de los señores D. Bartolomé Belmonte y Cárdenas, D. Rafael de Luque y Lubian, D. Epifanio Novalbos, D. Andrés de Piédrola y Gomez y D. Emilio de la Cerda: satisfaccion que puede hasta cierto punto compensar el disgusto que experimentó al saber el fallecimiento del Excmo. é Illmo. señor obispo de Almería D. Andrés Rosales, años hace inscrito entre sus miembros; y el sentimiento que le causa la ausencia de otros de sus individuos, que se contaban entre los mas asistentes y laboriosos, como son los Sres. Montesinos, Grilo, Crestar y Gonzalez Ruano, que han trasladado su residencia á otras poblaciones.

La falta del último, distinguido siempre por su adhesion á nuestra Sociedad literaria, por la amenidad de su trato, y por la frecuencia con que entretenia nuestra atencion con sus escritos, comunmente humorísticos, nos ha obligado á reemplazarle en el cargo de censor que desempeñaba; habiendo recaído nuevamente, despues de algunos años, en el Sr. D. Luis Maria Ramirez de las Casas-Deza, cuyo nombre y antecedentes con dificultad pudieran suscitarle competencia para ese puesto.

Poco se ha adelantado en este año en el proyecto de coleccionar los curiosos escritos de nuestro malogrado Académico D. Rafael de Vida y Quesada, de los que se han reunido ya los suficientes para formar dos volúmenes en cuarto. Pero quedan aún

por adquirir las copias de otros muy conocidos. Su retrato y el de algun otro cordobés célebre de pasados siglos, penden de la promesa de estimables artistas, que se brindaron espontáneamente á honrar así su memoria.

Nuestra Biblioteca modestísima, aún no ha tenido la fortuna de encontrar académicos á quienes su decision y ocupaciones hayan permitido formar por completo su catálogo ó hacer en papeletas la numeracion y anotaciones que han de ser sus elementos.

La misma Biblioteca se ha enriquecido en este periodo con el donativo de unos cuarenta volúmenes, regalo debido al Sr. D. Dámaso Delgado, y con alguna coleccion de periódicos cordobeses, igualmente cedida por el Secretario que tiene la honra de merecer vuestra atencion. Fuera de alguna obra adquirida por cambio autorizado, únicamente ha ingresado por compra ó suscripcion la *Revista de Filosofia, Literatura y Ciencias* que se publica actualmente en Sevilla, y de la cual próximamente habrán de completarse cuatro volúmenes.

A consecuencia de que los trabajos leídos en nuestras sesiones, no todos se han presentado ni entregádose en la forma usual y apropiada para coleccionarlos en tomos, no ha podido todavía disponerse el décimo volumen de los ya reunidos y algunos mas, para los que existen preparados varios materiales.

Los que anhelaban poseer un distintivo académico, con el que, en públicas solemnidades pudiesen aparecer investidos, á ejemplo de lo que ya es costumbre consagrada en otras corporaciones literarias y científicas, han visto logrados sus deseos con la adopcion de medallas especiales que la mayoría de los Académicos en quienes concurren las indis-

pensables circunstancias han adquirido ó pueden adquirir.

Reducidos los ingresos de la Academia á la cuota módica mensual y al derecho de los títulos, figuraba al principio del año una existencia de mil seiscientos veinticuatro reales y treinta y tres céntimos, en cuya recaudacion ha empleado constantemente su celo y exactitud el Académico Depositario D. Rafael Blanco y Criado, no sin luchar con algunos inconvenientes. Si en lo sucesivo el resultado de las cuentas del presente año arrojase un sobrante de mayor consideracion, necesidades hay pendientes que satisfacer, ya para la copia y ordenacion de trabajos, ya para la encuadernacion de muchos volúmenes que la reclaman, ya para impresion, ó para alguna mejora del mobiliario, ó bien para otros gastos imprevistos. En la expectativa de incidentes de esta última naturaleza se tomó el acuerdo reglamentario de tener en reserva una parte considerable de los fondos existentes, como resultado de las cuentas anuales. Y con el fin de acrecentarlos, á propuesta de algun celoso Académico se ha dispuesto tambien que la cuota de ingresos, al aceptarse el nombramiento de individuo de la corporacion, se aumente nivelándose con la establecida en otras de igual índole.

La irregularidad que se observa en el alta y baja de los Académicos por su ausencia, ora temporal, ora definitiva; la falta de concurrencia; la no siempre observada y apetecida formalidad para excusar el pago de las cuotas, medio indirecto de renunciar al cargo académico, la vacilacion con que al parecer algunos lo estiman ó lo desdeñan, sin que sea posible en un momento dado obtener aclaraciones esplicitas que no expongan á excluir á quien lo tendria por ofensa ó por injusticia, hacen que no

sea tan fácil como á primera vista aparece, la formacion de un Catálogo clasificado de nuestros académicos, libre de todo error y que no exija rectificaciones. Mas no por eso se desiste de procurarlo.

Sin duda en él pudieran y debieran aparecer inscritos muchos sugetos á quienes su carrera, ilustracion y conocimientos parecen llamar á la Academia. Pero como la primer condicion para pertenecer á ella es desearlo y emplear los medios para conseguirlo, nada inaccesibles á medianos merecimientos, claro es que no pueden aparecer entre nosotros quienes no lo apetecen ó lo esquivan como cuestionable ó menguado motivo de satisfaccion.

Y al cabo, permítasenos creer que éstos hacen mejor en eludirlo con noble franqueza que los que halagando una vanidad momentánea aspiran á recoger un título sin despues someterse al desempeño de los deberes que implica. Y aun el dejar de ofrecer de vez en cuando estudios ó trabajos, cosa es fácil de cohonestar con las ocupaciones, las graves distracciones del espíritu, los sérios intereses y circunstancias, que muy comunmente apartan de la ejercitacion de la pluma ó contienen en su uso, en cuanto lo literario ó lo científico, á los mas dotados de aptitud y aficion para ello.

Mas lo que parécenos mas difícil de explicar es el olvido en que algunos académicos tienen á esta corporacion, á la vez que se lamentan, sinceramente sin duda, de su escasa vitalidad; pero sin cuidarse de remediarla con su propia asistencia ó cooperacion. Es seguro que si cada uno de los que para sí ó en círculo privado deploran la falta de número, de calor en las discusiones, de severidad en las juntas ó la futilidad de trabajos de la asociacion, prestasen el concurso de su presencia y luces personales, el mal fuera remediado enteramente. En es-

to, como en esferas mas ámplias y trascendentales, la reforma que principia por uno propio es la mas influyente en el bien ó mejora general.

Dígase, cuando rara vez el número de académicos asistentes á nuestras sesiones se aproxima á una docena de individuos, si es posible la distribucion de tareas, el agrupamiento en secciones, el aparato de discusiones solemnes, y el ofrecer á la ávida curiosidad de los periódicos el pasto de novedades interesantes que el carácter de la vida presente demanda, correspondiendo al ánsia de luz y de ruido que la sustenta.

Será nuestra mayor complacencia que estas condiciones animen y vivifiquen á la Academia cordobesa en épocas venideras. En cuanto al año de 1872 que ha fenecido, preciso es reconocer que el desaliento y la tibieza han sido mayores que en otros precedentes. Bien lo explica el estado valetudinario de algunos de sus mas útiles individuos: la forzosa ausencia de otros: el inmotivado alejamiento de estos: la ocupacion oficial de aquellos: la propension de todos á participar de emociones mas vivas en el campo donde se controvierten á una con los intereses privados los públicos y generales de la nacion.

Muy escasos y contados somos los que, fieles al llamamiento de este instituto académico, le traemos constantemente, tan distantes del menosprecio como del entusiasmo, el humilde tributo de nuestro trabajo y asistencia personal, sin arredrarnos la oscuridad á que se condena este liviano esfuerzo por sostener la tradicion literaria. En el curso de esta existencia académica, silenciosa y desmayada, se han iniciado de vez en cuando en otros centros sociales é ilustradísimos de esta capital, ámplios designios de enseñanza, animadas y luminosas dis-

usiones, discursos didácticos y conferencias favorecidas con la presencia de un público inteligente, y premiadas por la prensa local con el estímulo de la mencion honrosa y del merecido aplauso. Pero tales institutos no han prevalecido: su existencia ha sido efimera, y cuanto mas fecunda en promesas y mas brillante apareció, tanto mas sensible fué la pronta llegada de su término.

Seria de celebrar que realizando nuestra Academia propósitos hijos de aspiraciones menos ambiciosas que las que cuadran á sociedades de otra vida, de otros recursos, entrase en un periodo de mayor movimiento y accion, reemplazando con calor juvenil nuevos académicos llenos de doctrina y de celo por los estudios científicos y literarios, á nosotros los que con mas experiencia que ilusiones apenas hemos hecho sino conservar con nuestro débil esfuerzo y perseverancia una bandera que podrá en lo venidero ser símbolo de gloria en la historia del progreso intelectual de este pais.

